

6 Real 5 **MANILLILLA** 6 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones. 8 pesos.

EN LA TRIBUNA



Olivero

—Qué opinas de Baldomero?
—Que es *jockey* que monta bien;
pero se equivoca quien
dice que es hombre ligero.

SUMARIO

TEXTO.—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*La mentira*, por Reñatsac.—*El mantón de Manila*, por Salvador Rueda.—*Mezcolanza*, por Avatar.—*Lo del día*, por Uno.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*En la Tribuna*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*Ser y no ser*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Vitela

LA SEMANA



ASI todo Manila asistió el domingo por la tarde á la inauguración de la *Fotografía Americana*.

Y no fué toda la población, porque las personas no son como los gases, susceptibles de gran compresibilidad y no era cosa de que estuvieran unos encima de otros.

Con ruda franqueza os diré que no quiero describiros el precioso salón de espera, el coquetón *boudoir*, las notables condiciones de la galería, los bellísimos *fondos* de que disponen los artistas, ni otro sin fin de cosas que allí admiré, para que vayais y lo veais todo por vuestros propios ojos, los que no hayais ido, sin que se os quite la primera impresión y repitais la visita los que ya fuisteis el domingo, á pagar, haciendo que reproduzcan vuestra efigie, los que

os pusistels como nuevos, atiforrandos de chocolate, emparedados y dulces.

Se pasó una tarde agradabilísima, pues hasta hubo su poquirritito de baile; eso sí, poquito y ceremonioso; rigodón puro y nada más.

Verdad que, como estamos en Cuaresma, no era cosa tampoco de echar los piés por alto, por más que algunos ya lo hubieran deseado.

Pero en esto de deseos, es tan difícil complacer los de todos al mismo tiempo...

Ahí está sin ir más lejos la cuestión del hospital chino ó *chínico*.

Esto de *chínico* tiene la *mar* de gracia.

¿Quién habrá sido el original inventor de *la frase* que pronuncia siempre *El Comercio* tan en serio como si estuviera bien dicha?

¡*Chínico!*

El día menos pensado vá á salir cualquiera por ahí diciendo *filipínico*, *argentínico* ó *cochinchínico* y lo aceptaremos también, por aquello de que el territorio acaba en *ina*.

¡Caramba con los *derivados!*

Pues bien; volviendo á lo del hospital ese, vemos que se ha armado una de todos los diablos; porque mientras unos desean que siendo este país español, se gobierne en todo á la española, no falta quien crea que debe ser una merienda de negros, en donde cada cual haga mangas y capirotos, sin que nadie tenga derecho á prohibírsele.

¡Cuidado con lo de los médicos *chínicos* si tiene *bemólicos!*

Pues sin embargo, hay quien no solo encuentra eso bien, sino que hasta los llama, por tener más fé en los Esculapios de coleta que en los de muceta y creen que cuatro sortilegios, una perla machacada en vinagre, cosquillas en la planta de los piés y píldoras de segregación animal ó emplastos de sustancias pasadas á la quimificación son de efectos más inmediatos y eficaces que cuantos jaropes tenga la farmacopea del mundo exterior á las murallas de la China.

Allá ellos y agradezcamos al menos á esta discusión que haya hecho olvidar lo de los niños robados, de que todos los días se hablaba antes, para venir luego á declarar que todo era mentira y que hasta ahora nadie se ha comido los niños crudos á pesar de lo que se decía que iba á ser y á acontecer.

Total, que no ha acontecido nada ni dentro ni fuera, pues ni aun la llegada del correo con los siete gobernadores que ha traído, (la misma cifra de los sacramentos de los pecados capitales, de los vicios y de las virtudes) nos ha sacado de nuestro *marasmo*.

En otras ocasiones hay noticias, acontecimientos estupendos, asuntos que dan motivo á comentarios más ó menos vivos; pero esta vez, como no sea lo de los *encasillados* que tanto preocupa á los que aspiran á sentarse en los escaños del Congreso, lo demás es archivulgarísimo: hasta en la misma corona poética dedicada al inmortal Zorrilla se vé que predomina la vulgaridad; para un pensamiento feliz hay más de dos docenas de ramplonerías insubstanciales, que si en lugar de llevar á su pié acreditadas firmas, estas fueran de *vates* oceánicos, *apañados* quedaban sus conspicuos autores con la carrera en pelo que les hubieran dado.

Carrera muy en su lugar, puesto que en el periodo *álgido* de ellas nos encontramos.

Anteayer empezaron y mañana terminarán, para satisfacción de los pobres caballos, á los que les parecerá mentira que van á descansar, concluidos sus *exámenes* y reparto de premios, de mucho más valor que los de las aulas.

Verdad que, ¿como va á compararse la importancia de una universidad, un instituto ó un colegio, á la de un hipódromo, una pista ó una cuadra?...

SATURNINO SABADELL.

Marzo—11—93.

LA MENTIRA

Alza atrevida la frente
y riendo se levanta
y se crece y agiganta
al correr de gente en gente.

Si á la mentira dilata
su límite el interés,
asciende á calumnia, que és
categoría inmediata.

La engendra la vanidad,
el interés ó el temor,
y el mundo la dá calor
y vive en la sociedad.

Y al correr de gente en gente,
entre chistes y chacota,
el nombre y fama agarrota
de la víctima inocente.

Ora la acompaña el chiste,
ora el relato dramático
y con sabor sério ó ático
nada á su paso resiste.

Quedando, sin más razón,
el honor del calumniado
como cristal empañado
por densa respiración.

Y corre, por nuestro mal,
entre la mundana grey
al amparo de la ley
como moneda legal.

¡La defensa...! ¿Cómo haberla
en causa tan desigual,
si hace de juez y fiscal
la parte que puede hacerla?

Nace en círculo de amigos,
y dándole nuevas galas,
los nécios la prestán alas
y afirman como testigos.

Y es concuso y sentenciado
el juicio, por más horror,
sin que exista defensor
ni se escuche al acusado!

La oyen los indiferentes
y dejándola correr,
la acrecen, al no oponer
á su paso inconvenientes.

¿Remedio...? Tiene uno, pero
de resultado contrario,
pues puede hacer presidiario
al que obra cual caballero.

La escucha un hombre de bién
y, aun cuando protesta airado,
queda su acento apagado
entre las voces de cién.

Pero en fin, para el partido
que en un caso igual tomaran,
lo diré, por si se hallaran
en un caso parecido.

Y ya, formada la bola,
se difunde de repente
y es la verdad impotente
para triunfar por sí sola.

El remedio... única pira
de tan criminal azote,
es dar tratos de garrote
al que esparce la mentira.

REÑATSAC.

EL MANTÓN DE MANILA

Y RATARÉ en esta poesía ó capítulo del pañuelo de Manila, símbolo de las juergas, seguidillas, soleás y demás repertorio clásico que caracteriza al pueblo andaluz, todo lo cual cae bajo la jurisdicción casi universal de la guitarra.

Sin meterme á decir quien deja la razón ni quien la lleva entre los que le denigran y los que le defienden, discurriré un poco sobre sus flores y ondearé en el aire sus flecos, como aquel que hace valer su opinión colocando en alto la bandera.

La sola aparición de ese trozo de jardín andaluz es un triunfo completo para su defensa. Derramado sobre un cuerpo femenino, nos mostrará una mujer de flores; amarrado con nudos y lazos á una bailadora, nos deslumbrará con la combinación artística de sus pliegues.

Abrir un pañuelo de Manila delante de nosotros, es lo mismo que desdoblar de repente una primavera: la viva apoteosis de color reducirá nuestros ojos y nos hará temblar de placer.

Puede tener la toca de la monja todo el misterio y toda la poesía mística imaginables, y simbolizar la callada vida del claustro con sus rezos como susurros de brisas, sus fiestas de coro y sus labores de paciencia: puede la blanca mariposa que lleva posada en la cabeza la hermana de la Caridad, representar la piedad cristiana que vela á la cabecera del lecho de los enfermos, la fé que cae como rocío en los corazones, y la humildad, y la resignación, y el deber: puede la mantilla sevillana hacernos soñar con los limoneros llenos de flores, con los balcones como acuarelas, con las calles torcidas y el hablar roto y pintoresco: puede el pañuelo que cobijaba la cabeza de la antigua raza española personificar la virtud y la hidalguía, la mujer dedicada al hogar y á la religión, y el pensamiento siempre velando por el honor: pueden, en la sucesión de modas de los tiempos, haber desfilado todos los adornos por la bella cabeza y el gracioso cuerpo de nuestras mujeres, pero ningun atavío es tan artístico y brillante como la cabeza cubierta de flores prendidas al desgaire; los rizos cayendo en desorden sobre la frente; libres de toda manga los brazos, y el pañuelo de Manila cayendo como aluvión de flores sobre los hombros y enseñando la larga y complicada ola de flecos que se mecen y ondulan como el festón de espumas en las playas.

En la procesión de los pañuelos de Manila, el manto de la diosa callejera pasea el tránsito y se impone á todo cuerpo de mujer.

El barrio parece la abigarrada paleta de un artista. Mantones azules, blancos con ramos y puntos de oro, encendidos como flor de granada y fleco negro, que se arrastra en mil ondulaciones; verdes con relieves de rosa y pájaros de desplegado plumaje; de color de naranja manchado de blancas estrellas como encendido crepúsculo con luceros; simplemente negros con líneas de fuego; de todos los matices se ven desfilan en original sucesión ante las ventanas, las cuales sostienen, por medio de cables flotantes, lámparas de papeles que habrán de encenderse en el momento de pasar, ante vivas fervientes del pueblo, la procesión.

La carreta de la fiesta del Rocío se cubre también con pañuelos de Manila, como el gabinete de elegantes colgaduras. Los bueyes, cubierta la cabeza bajo un crespón de borlas y de sedas, tiran del vehículo de plata, como los monstruos del carro fingido de los dioses. Las varas del tardo vehículo son de metal precioso, el eje es un cilindro aureo; la portada es un arco de flores, bajo el cual se descubren mujeres ricamente vestidas con el adorno español de flores en el pelo. En el centro, la guitarra preludia al són de crócalos y al rumor de las panderetas moriscas. Es la fiesta de la gracia, que pasa en originalísimo cuadro nunca imaginado.

En las juergas ardientes, la mujer canta con apasionados dejes su copla, y tercia al hombro la punta del pañuelo como diestro manejador de capa, y deja á la vista la incitadora redondéz del seno entre el marco de flores y bordados. La mesa que se eleva ante ella enseña el círculo de cañas y botellas donde luce sus visos de oro pálido el rico *champagne* español, el vino del placer y la risa, la manzanilla.

Cuando mayor es el bullicio y el bailar va á subir á ejecutar su extraña danza sobre la mesa, ella arráncase el deslumbrante pañuelo de los hombros, lo tiende en el tablero lleno de cristales, y pasándolo á lo largo, arrolla y tira el colmo cristalino y mancha la riqueza de sedas de colores.

Pero donde mejor ostenta su esplendor el mantón de Manila es en el cuerpo ondulado de la bailadora. Arrollado en artísticos pliegues sobre la nuca, que la deja á descubierto con los leves y sueltos rizos de pelo; cruzado sobre el busto oprimido y saliente de donde arranca la garganta como columna de mármol; traídas hacia atrás las puntas que se enlazan en la cintura y caen en manojos de hebras sobre la falda; ocultando las redondas caderas bajo dos soberanas bandas de flecos que oscilan y retiemblan á cada movimiento de la bailadora; manchado

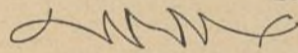
por todas partes de ramos vistosos, pájaros brillantes, adornos y bordados, enseñase de uno y otro lado, según que la muger jire sobre sus piés al són de la guitarra, ó se retira ó adelanta ondeando los brazos como banderas.

Con el aguacero de flecos cayendo por todos los lados de su cuerpo, corre, salta, puntea, se precipita de repente en medio de un menudo trenzado de piés entre las demás figuras, que, también envueltas en mantones como estatuas de piedra en el ropaje, la acompañan y hacen coro con tempestad de vivas y palmadas.

La bailadora, como si nada fuese con ella, yergue sobre el soberbio busto la cabeza á modo de quien siente bajo sí rodar las miserias humanas, y ora hace estremecer, de una airosa cabezada los claveles hincados en su pelo, ora deja asomar los piés en dulce movimiento bajo la falda, tan pronto cuelga la cabeza de un lado y mira al soslayo, á medida que el cuerpo la va dejando atrás en su vuelta, y ya pára, ya corre, ya va en casi imperceptible rotación que hace estremecer todo el tren de flecos y bordados.

Cuando haya desaparecido de la garganta española la fórmula de la malagueña, y nuestros cantares háyanse extinguido del pueblo andaluz, y los romances en que se dió forma plástica á nuestras costumbres dejen de ser aprendidos de memoria por el pueblo que recita los versos de Zorrilla, entónces desaparecerá lo único característico y nacional que tenemos; la guitarra, las coplas llenas de sentimiento, y juergas vistosas, tan llenas de vida y valientes de color, como las orgias antiguas, y más apreciables en la bella figura de la bailadora, ante la cual no hay creación de artista posible, ni pincel que se atreva á vencerla en curvas gentiles, trazos arrogantes y aposturas de diosa.

SALVADOR RUEDA. (*)

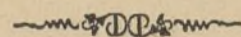


MEZCOLANZA

—¡Hola hidalgos y escuderos; murmurándole al oído:
Acudid presto á mi voz; “¿No es verdad angel de amor
no me admira que se admiren que en un potro cordobés
con aquesta relación: huiremos de esta mansión?”
que me rogueis es en vano, Presa de mil emociones
porque primero soy yo, el noble se reclinó,
y tengo dada promesa, arrojó á tierra el escudo
por más que os produzca horror, y con sin igual furor
de contaros lo que ocurre dió al muro tan rudo golpe
si en mi plan me ayuda Dios. que la piedra se partió.
Era una noche serena, Aquella preciosa carga
cuando, un apuesto garzón con más paciencia que Job,
al pie de una cruz bendita alejó de aquellos sitios
con voz potente exclamó: y al punto desapareció.
“¡Son las once y no ha venido! ¿Qué sabeis de este misterio?
“Estoy solo; maldición” Responded ó ¡vive Dios!
De pronto, como una sombra con ser el mar tan profundo,
en lontananza pasó al fondo, sin remisión,
cual pluma que lleva el viento irán todos de cabeza
y el caballero, veloz bajo palabra de honor.—
empuñando la tizona, El más medroso silencio
carrera loca siguió. á estas frases respondió
Por sendas y vericuetos, y... (Señores; con permiso;
el uno del otro en pos, les advierto, por si no
ligeros como gacelas, han dado con el *intrínquís*
dieron tras de un paredón, de este romance *feroz*,
Al llegar, repitió el eco que van sesenta y seis versos;
un gemido de dolor cada cual es de un autor:
de un hombre, qué, moribundo, los hay de Sellés, Zorrilla,
partido por gala en dos, Saavedra, Ruiz de Alarcón,
de vez en cuando decía: Serra, Vital, Nuñez de Arce,
“Señor alcalde mayor, Liern, Navarro, Campoamor,
no me mates, no me mates con otros varios poetas
ó arráncame el corazón!” que en el Parnaso Español
Asombrado el caballero, ocupan puestos brillantes
demudada la color, por oro... ó por similor,
detúvose vacilante hay de cantos populares
sin decir ni si ni nó, también su buena ración
mientras ligera y airosa y hay por fin tal *basagulo*,
llegaba con un faral que ya, ni me entiendo yo,...
la de los rubios cabellos y aquí corto por lo sano
qué, como ella no hay dos. con otros veinte ¡que horror!
El hombre estabase grave; que son míos... ¡veintiuno!
ella en sus brazos se echó vaya, acabo... ¡veintidós!

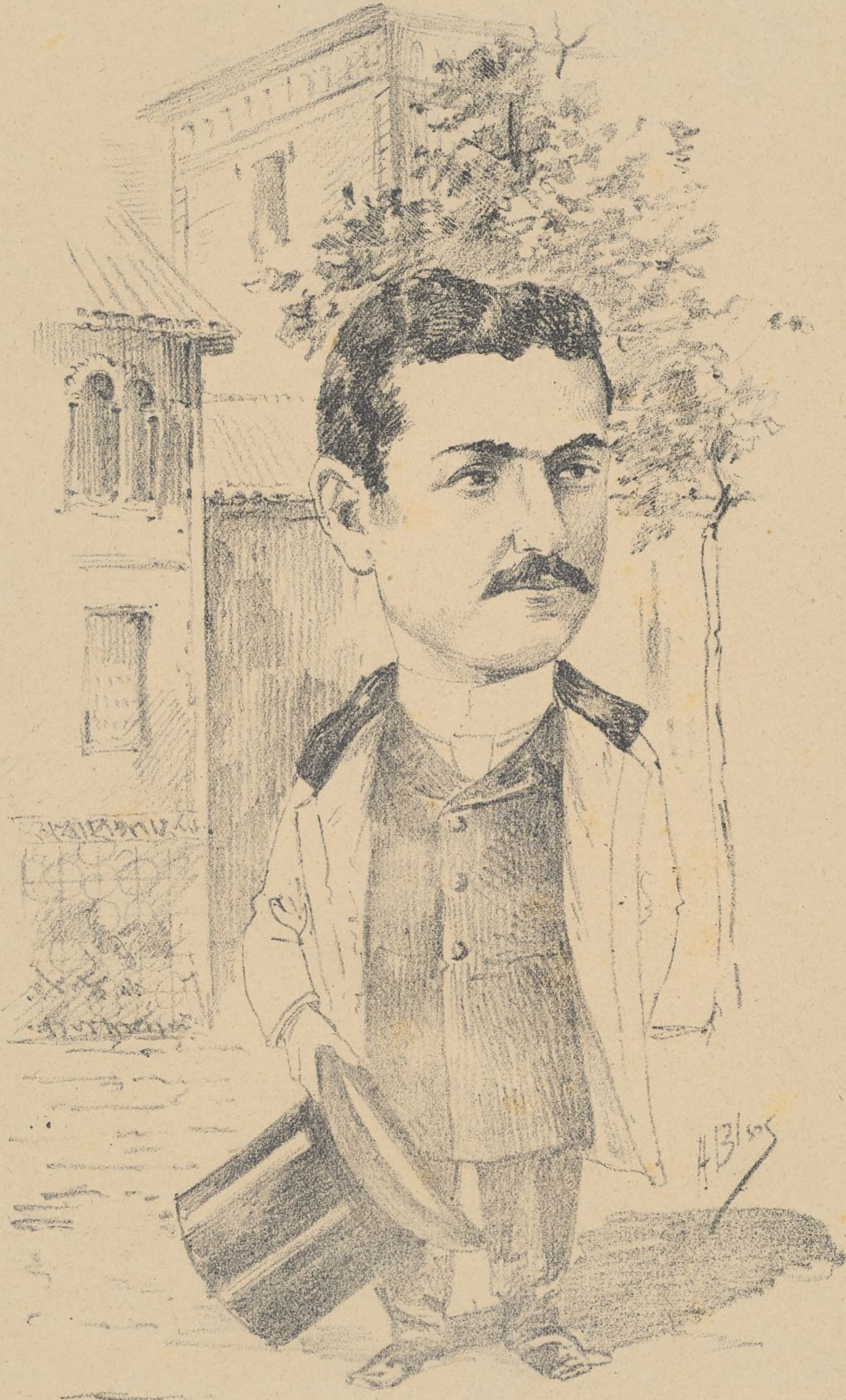
AVATAR.

(*) Del precioso libro «Granada y Sevilla.»



MANILILLA—ALBUM

Salvador Rueda



Tiene fama este escritor
de que, cuando escribe, suma
en los puntos de su pluma,
luz, verdad, vida y color

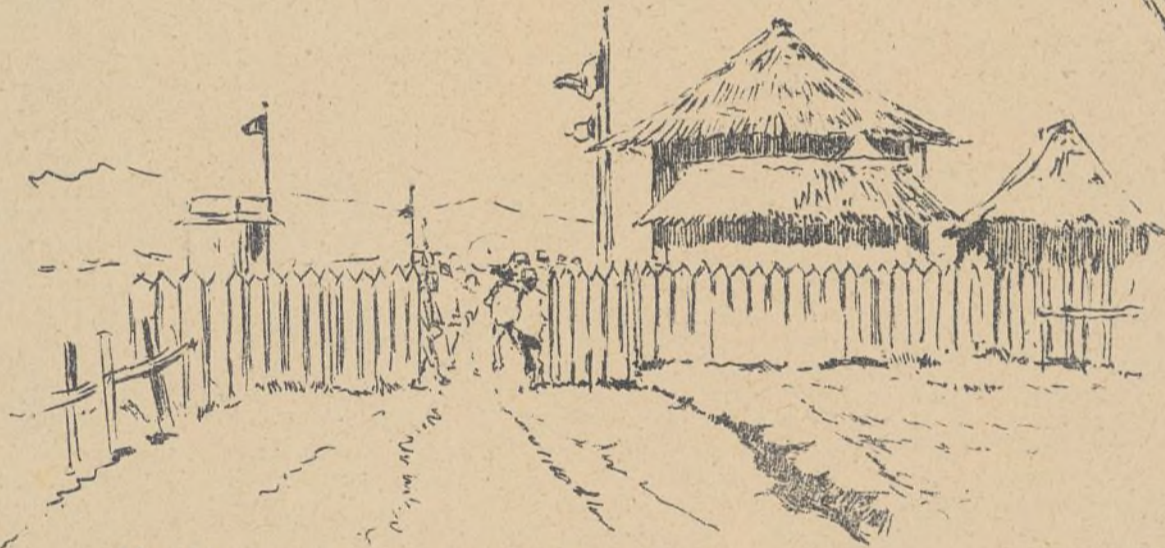
SER Y NO SER (FILOSOFIA HIPICA)



Una *Santa* que no figura en el Calendario; pero que sin embargo tiene muchos devotos.



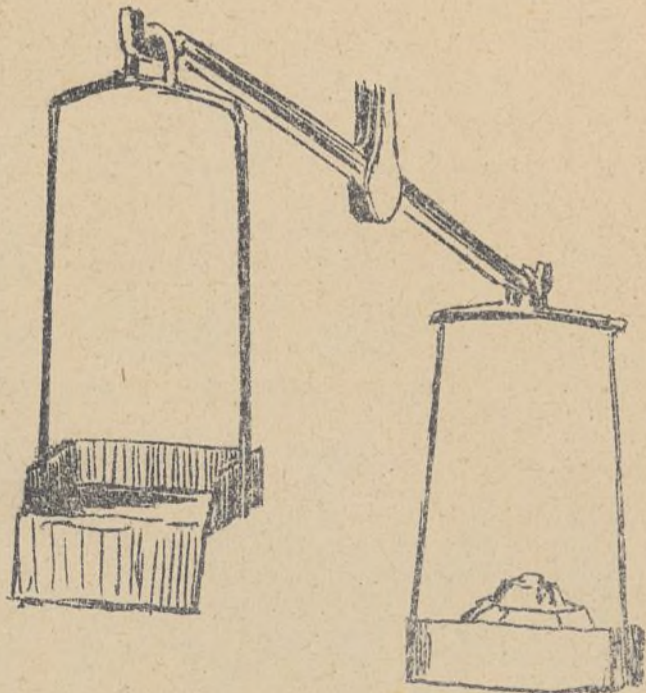
Un *gin* que no se bebe; pero que puede beber.



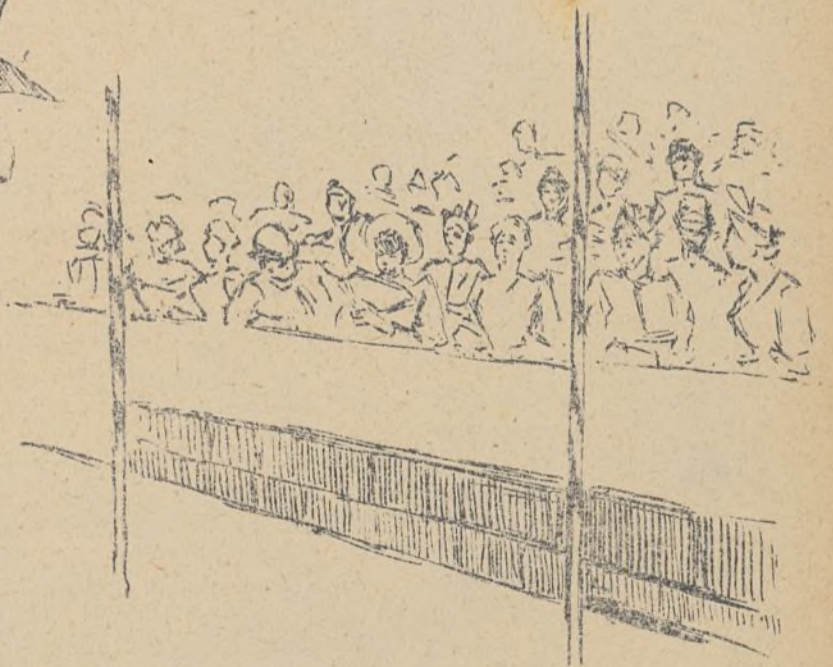
Un *hijo* que no se quita con un susto; pero que á veces los dá morrocotudos.



Un *juex* que no tiene nada que ver con el Código; pero que pone la justicia á los piés de los caballos.



Un *paso* que no es de los mejicanos; pero que hace que estos estén en movimiento.



Una *tribuna* que no es la de Emilia Pardo Bazán, pero por la que juega la mujer un papel importantísimo en al fiesta.

A. W. 1896

LO DEL DIA

TEMA de actualidad, ó sea lo que convierte al periódico en palimpsesto, donde, por más que se trate de borrar lo escrito en años anteriores, en iguales épocas, hace que salgan á la superficie los primitivos caracteres, quitando por lo tanto á los nuevos la originalidad en su presentación.

Y vaya V. á quitar ese defecto al cronista eterno, que, año tras año, mientras no le favorezca la suerte con un inesperado premio de la Lotería ó la desgracia le cierre las columnas del periódico en donde trabaje, tiene que sujetarse á un padrón, del que no ha de salir, porque la *prenda* en ese caso no serviría.

Hoy es preciso hablar de carreras, como ayer fué necesario hablar de exámenes, y mañana será indispensable hablar de la Semana Santa.

Y este ayer, este hoy, este mañana, se repiten con una constancia y pesadéz de gotera, y el escritor A, ó el B, ó el C, faltos de asuntos que á estos *cajetines* no se ajusten, han de pasar por las horcas caudinas de la crítica del lector, que si tiene buena memoria, dirá cada vez que fije sus ojos en uno de estos efimeros escritos, recordando al borracho del sermón:

—¡Lo mismo que el año pasado!—

Pero señor; esto es una injusticia manifiesta; pues dígame lo que se quiera, en todo ocurre igual y nadie para mientes en ello.

Vamos á ver; desde Adán hasta nuestros días, los hombres y las mujeres ¿no han sido lo mismo en cuanto á su forma externa?

—No señor; me contestará alguno; precisamente en la forma *externa* es en lo que han variado hombres y mujeres, pues desde la primitiva hoja de parra hasta el sombrero *mariposa* y el *smoking* actuales, la humanidad no ha hecho otra cosa que variar.

Bueno, pues rectifico, por lo obscuro de la pregunta y la formulo de nuevo en esta guisa:

¿Es lo corriente que nazcan todos los días criaturas con una oreja en la barba, un ojo en el colodrillo ó la nariz en el estómago?

A menos que sea un fenómeno, aceptemos que la gente nace con sus cosas en su sitio correspondiente; como que la misma palabra lo dice; *fenómeno*, lo que aparece de extraordinario en la Naturaleza.

¡Pues si los fenómenos fuesen cosa corriente, maldito lo que tendrían de extraordinario!

Y lo sería verdaderamente *sacar la punta* al asunto del día, que tan *afilado* viene ya de años pasados.

Aun en el sensible caso de que algun *jockey* se desnucara, salva la primera impresión que esto pudiera producir relatando detalles interesantes de su vida *artística* ó algunos más sabrosos de su vida particular, lo extraordinario no aparecería ni en el suceso ni en su relato.

Unos cuantos plañidos de gacetilleros sensibles, varios términos comparativos entre las carreras de caballos y otros espectáculos, y pare V. de contar.

¡*Nihil novum sub sole!*

¡Qué desconsolador es esto para quien siempre va tras de lo nuevo!

Y menos mal, cuando uno en sus pesquisas tropieza con lo bello, porque lo bello siempre es nuevo, aunque no sea más que porque siempre gusta y, lo que gusta siempre, nunca se hace antiguo.

¡No hay vida más triste, por eso, que la de los periodistas y los *modistos*? Siempre buscando á la diosa Casualidad que les permita decir “¡*Eureka!*”

Lo malo es que, por lo general, más que esta célebre palabra griega, pronuncian la desconsoladora latina *fatum*, al ver que cuantos campos registran para aprovecharse de sus frutos, los encuentran segados y rastrojados.

Así, que el descorazonamiento se apodera del escritor ó del sastre al cojer la pluma ó la tijera para inventar algo que sorprenda.

Todavía, en otros países, uno y otro se protejen y ayudan, cuando llegan circunstancias como las presentes.

Pretexto: las carreras para exhibición de nuevas modas; el sastre las presenta, el periodista las describe, y *tutti contenti*.

Pero aquí ¿qué modas ni que narices va V. á describir, si no las hay?

Modas, las pasadas de *idem* en el verano último, porque como todavía no se ha descubierto el procedimiento para enviar figurines por telégrafo, estos llegan como las letras sobre Londres: á *tres meses vista*; otros tres que se tarda en la *confección*, y ya tenemos como *último* para empezar á llevarlo, aquello que se iba dejando de llevar á mediados de verano del año pasado.

Con estos puntos de partida tan *rancios*, ¿á donde se dirige uno?

¿A la calzada de Santamesa?

A primera hora es horrible; el calor abrasa, el polvo ahoga, las esperas para entrar en fila irritan.

¿A la conclusión de la fiesta?

Es de noche ya y solo se ven farolitos de carruaje, en los que es de suponer vaya gente convidada.

Al llegar aquí, la pluma se detiene indecisa entre discurrir sobre un tema que se presenta, ó callar prudentemente.

¿Qué hacer?

Lo más prudente es callar.

En boca cerrada no entran moscas.

UNO.



BALINCUTERIAS

Verán ustedes.

Contábamos con que á estas fechas estaría entre nosotros, para nuestra satisfacción y su desdicha, el reputado escritor Salvador Rueda, y en obsequio al forastero, á quien hace tiempo admiramos por sus bellísimos trabajos, quisimos honrar el semanario con un artículo y la caricatura del reputado autor de *El patto andaluz*.

Pero se conoce que Rueda lo ha pensado mejor y ya no viene, lo que le aplaudimos aunque lo sintamos.

Y como lo mismo le admiramos presente que ausente, no hemos querido variar de pensamiento, dando cabida en las columnas de MANILILLA al artículo y la caricatura que teníamos dispuestos.

Eso van ganando la publicación y los lectores.



LECCIÓN.

—¿Qué es *vino*? Quieres decir?
un profesor muy borracho
le preguntaba á un muchacho:
—*Perfecto* del verbo *ir*—
contestole *vivaracho*.

Más otro chico añadió:
—*Perfecto*, bien puede ser;
mos no de *ir*...

—¿Como nó?—
el maestro preguntó:
—Será más bien de *beber*.

KARI.



Lo de la reventa de billetes de Lotería ya pica en historia. Y seríamos capaces de apostar... eso, un billete de Lotería, á que no son los revendedores callejeros los que hacen más negocio.

Sino otros.

Con los que nadie se mete porque á ninguno le gusta que, con la razón de sobra encima le armen *boruca*.

Esto pronto se acababa si don Anibal quisiera: con hacer lo que en Madrid hizo el conde de Xiquena.



Otra frase de las de *El Comercio*, que, según el criterio del colega, harán á MANILILLA morir de envidia *por no haberla encontrado*.

El Sr. D. Fulano de Tal, pidió ayer formalmente la mano...

Este apreciable *Comercio* tiene á veces unas cosas...
Pues eso, cuando se pide ¿se pide acaso de broma?



Dicen unos versos que hemos tenido el atrevimiento de leer:
“En este mundo de lodo tan espinoso y estrecho.”

Nada menos que lodo, espinas y estrechuras.

Estos poetas modernos, estilo Baudelaire, dicen cada cosa que quita el sentido... del olfato.



Damos la bienvenida más complida por su feliz llegada

á nuestros buenos amigos D. Agustín Patél y D. José Loyzaga que han regresado de la Península á bordo del vapor-correo *Isla de Mindanao*.



Un corresponsal de provincias, que no deja de tener gracia. Como todos, habla de las fiestas que ha habido, de los señores que se han distinguido más, del gobernador, de... de lo de siempre, vamos, y concluye con este parrafeo:

"Como fin de fiesta, el sábado á primeras horas de la madrugada se fugaron de la cárcel nueve presos de los más criminales"

¡Delicioso!



HUMAREDAS

No me importa, si vale lo que pesa, que llegue una mujer á ser obesa.

Hay gentes de tan rara condición, que con tal de en el mundo figurar aceptan hasta ser lo que no son

Que te vayas, que te quedes, ya tú te convencerás de que, aunque quieras, no puedes volver el tiempo hacia atrás.

STIK.



Enviamos las gracias; Al M. R. P. Rector de San Juan de Letrán por la invitación para asistir el reparto de premios en dicho colegio. Y á la Sociedad *Manila Jockey Club* por los billetes que nos ha remitido para las Carreras.



Gobernadores que vienen gobernadores que van cuando se vean frente á frente ¡que cositas se dirán!



El último correo ha sido portador de la triste nueva del fallecimiento de la señora madre política de nuestro querido amigo y colaborador artístico D. Alejandro Villegas.

Acompañámosle en su dolor, así como á su desconsolada esposa.

Igualmente enviamos el más sentido pésame á nuestro amigo y compañero en la Prensa D. José Conde, por el fallecimiento de su señora madre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. de C.—¡Culpa mia no fué! creí que hacía ya más de un mes que se lo habían enviado, como me dijeron y ahora resulta que no han hecho nada porque no hay piel en plaza. Perdón.

R. S.—Vigan—Recibido y cumplido. Cobré los pfs. 6. Agradeciendo.

V. O.—N. Cáceres—Allá va eso. V. cuidado en avisar cuantas.

P. C.—A. G. B.—A. P.—Queda tomada nota y se les sirve el número como desean. Mil gracias.

Avatar.—Eso es lo que aquí llaman un "gulay." Van en agradecimiento á los anteriores.

Kari—No va más que uno; los otros, imposible de todo punto.

Stanley.—Sibul—No he recibido tales notas y crea V. que no me hace gracia comenzar á publicar un trabajo para luego dejarlo empantanado.

G. B.—Eso del chiste de "vidita" y "viudita" es original, ciertamente; pero no en su poesía de V., sino en la linda piececita "La mujer del sereno." A que es de allí; ¿verdad?

A. A.—Vaya: con seguridad que no esperaba V. estar tanto tiempo: algo se pesca.

A. Ch.—Lingayen.—Recibida ou afectuosa: contestaré.

L. A. G.—Ya se que dice pestes de mi. Eso es natural y humano. Se lo agradezco.

A. P.—Le digo lo que á Kanaka, porque no pude contestar á nadie, contra mi voluntad.

Fr. M. S.—Malolos.—¡Amigo! Salió como V. se temía. Por supuesto, la cosa se explica, porque según me dijo, tenía que hacer grandes economías.

M. de E.—¡Olvídalo! Si son nueve meses justos: es decir, reducidos á "pasta" cuatro pesos y medio.

Triquitraque.—Pues aunque parezca imposible las hay peores

R. L.—La de V. por ejemplo.

Uno de Valladolid.—Para Zorrilla, me resulta un poco extemporáneo, déjele V. para la "corona" de la Prensa, pero le recomiendo que no confunda "épico" con "hípico", porque hay un oceano de distancia en el significado.

Ruy Barbo.—¡Buen pillo está V.! Porque eso de buscar consonantes obligados á pizpireta, trabajo y limones, sobre ser nuevo es de pillo puro. Lo menos está V. en tercer año ¿verdad, pillastrón?

A. C.—Ni agua.

C. de H.—Dicen que fué V. el autor de la broma ¿es verdad? Porque si llega á salir cierta me hubiera hecho una gracia...

Observador.—Lo que prueba que no es oro todo lo que reluce y que tambien se dan petardos en otras partes.

Calachuchi.—Tonto... No me refiero á V. sino al articulo.

J. de M.—Írán los dos recibos pronto; descuide V., ya sé que no hay cuidado. Sin embargo; el que paga, sabido es que descansa.

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO

CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13 - ECHAGÜE - 13

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{ta})

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.



Un inglés que acaba de ganar y con tan plausible motivo bebe una copa del exquisito vino de mesa *Mompó* del LUZÓN.



Todas las copas habidas y por haber tiene que ganarlas, porque los arreos de su caballo son de los tan acreditados de EL ARNÉS.



Mañana conquisto á la chica. Con este sombrero de casa de CORDOBA comprendo que estoy irresistiblemente bello y encantador.



Va corriendo, porque le han dicho que se están acabando las *lenguas ahumadas* en EL MINDANAO y quiere comprar una á escape.



Llora y con razón: el tacaño de su papá no ha querido comprarle un traje muy bonito para carreras en casa de TORRE-CILLA.



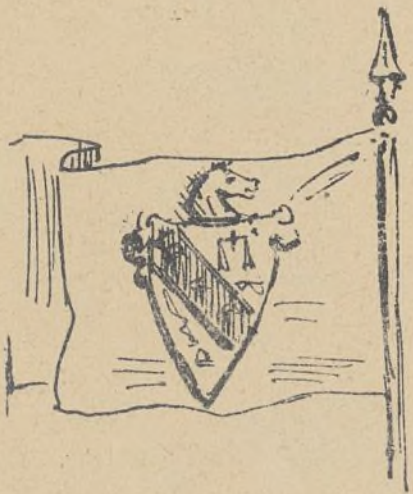
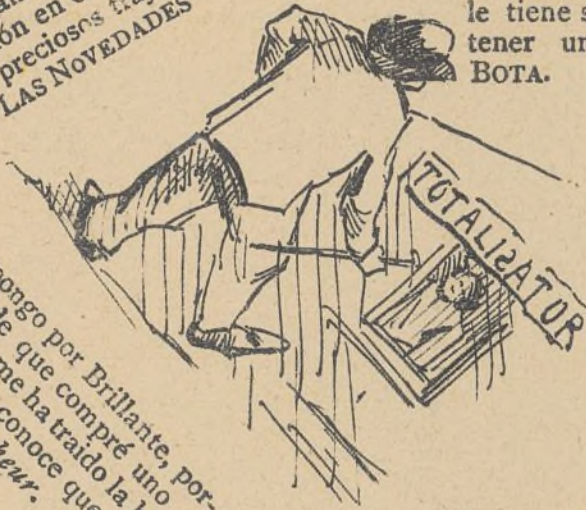
Para este señor ya puede haber carreras en el mundo: todo le tiene sin cuidado, con tal de tener una bonita novela de BOTA.



Son los seres más felices de Manila: van á todas partes, tienen magníficos trenes, ganan en las apuestas; comen bien, beben mejor y fuman lo incomensurable de lo bueno; nada menos que tabacos y cigarrillos de la Fábrica *Isabela* de la COMPANÍA GENERAL DE TABACOS.

Estas dos elegantes damas llaman la atención en el hipódromo, por sus preciosos trajes comprados en LAS NOVEDADES

Yo pongo por Brillante, porque desde que compré uno á ULLMANN me ha traído la buena suerte. Se conoce que es un joyero *porte-bonheur*.



Si pierde V. me tiene que comprar una caja de Jerez *Florencia* de LA EXTREMEÑA, porque yo no bebo más que vino bueno.



Carolinas, Regalia imperial, Patriarca de las Indias, Regalia Británica; esos son los nombres de las vitolas de los cigarros puros que están fumando estos *jockeys*, seguros de que con tan exquisitos productos de LA COMPETIDORA GADITANA han de ganar siempre que monten.